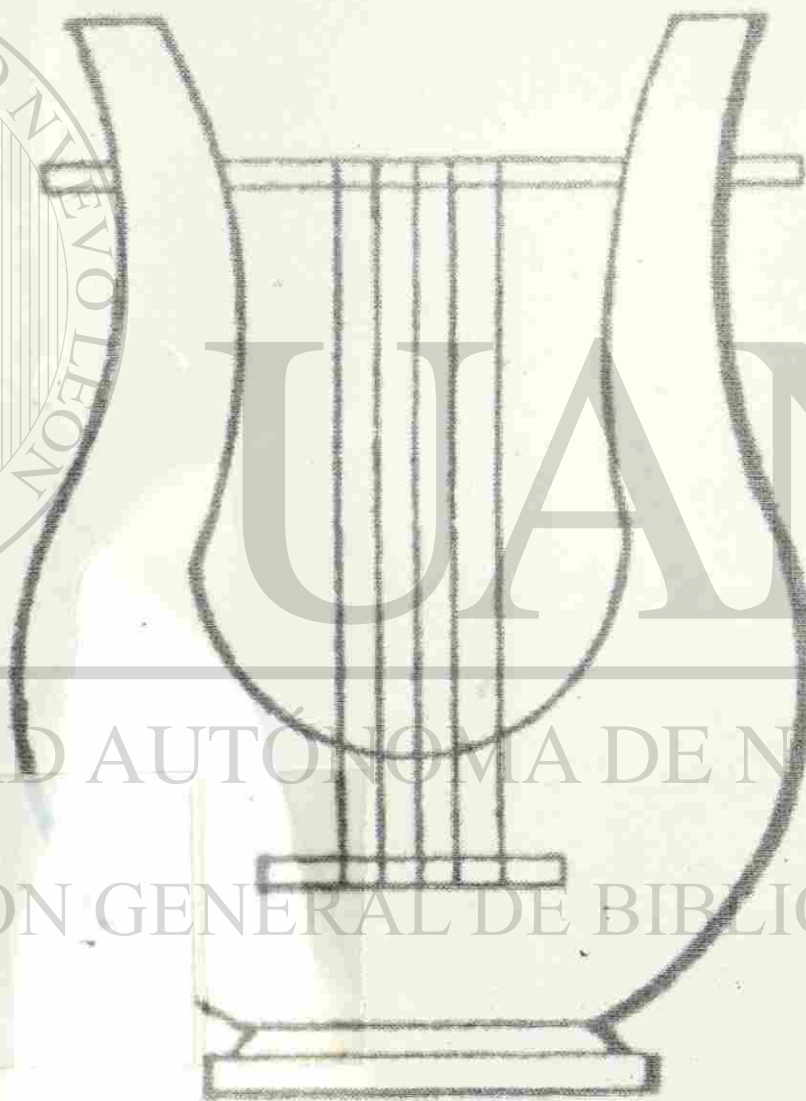


VOLVER A PELLICER

Dora González Cortina.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

7298

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

PO7298

.17

.05

V6

2001

c.1

0091 - 46660



1080094404

DESEOS

A Salvador Novo

Trópico, para qué me
diste/las manos llenas
de color./Todo lo que yo
toque/se llenará de sol.
En las nubes sutiles de
otras tierras/pasare con
mis ruidos de vidrio
tornasol.

Déjame un solo
instante/dejar de ser
grito y color.

Déjame un solo
instante/cambiar de
clima el corazón,/beber
la penumbra de una
cosa

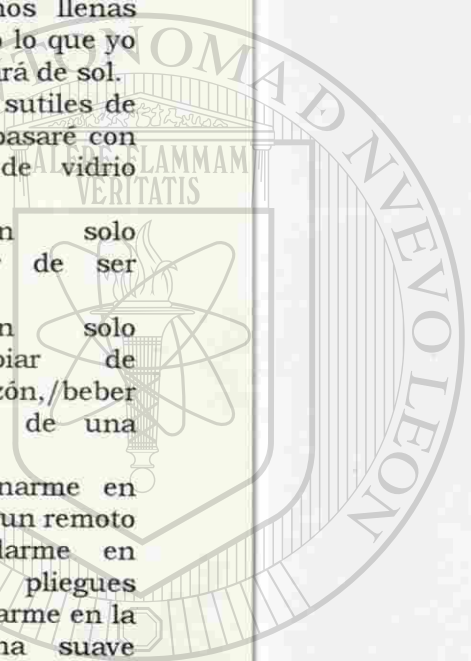
desierta,/inclinarme en
silencio sobre un remoto
balcón,/ahondarme en
el manto de pliegues
finos/ dispersarme en la
orilla de una suave
devoción,/acariciar

dulcemente las
cabelleras lacias/y
escribir con un lápiz
muy fino mi meditación.

¡Oh, dejar de ser un solo
instante/el Ayudante de
Campo del sol!

¡Trópico, para qué me
diste/las manos llenas
de color!

**Recinto y otras
imágenes (1941).**



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



1080094404

6091-46600

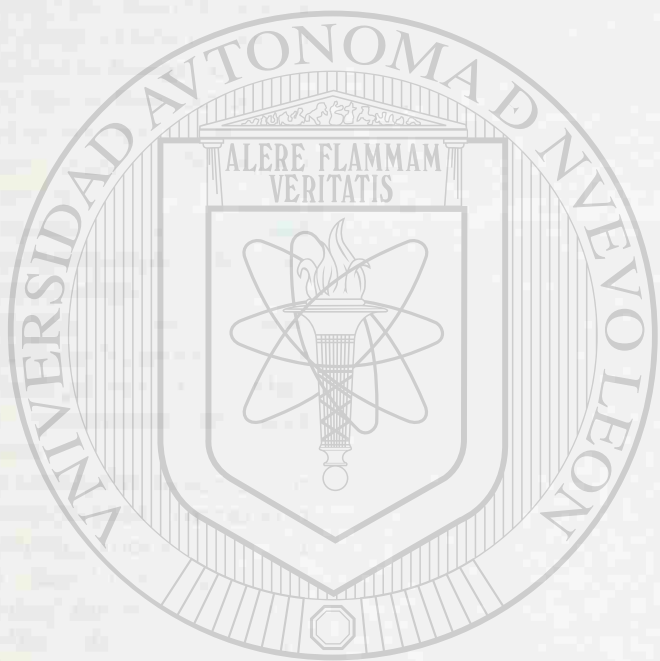


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





VOLVER A PELLICER

Dora González Cortina.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PG 7298

.17

.05

VG

2001



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Volver a Pellicer para recuperar
lo natural, para restaurar el
paisaje, para sentir los colores,
las voces de las flores,
en un mundo que esto perdió
gracias a las fábricas,
los condominios, los "Colibrí";
urge volver a Pellicer
para alimentar la pasión
por el arte y la literatura,
y por la patria nuestra
cuyo amor se aminora
con la llegada del narco
y la estadía de la pobreza
con la celeridad
con que se desprenden
las hojas de los árboles
cuando advierten
que el verano ha marchado.*



ÍNDICE

PRÓLOGO	3
PRIMEROS POEMAS.	8
EL TEMA HISTÓRICO.	15
SUS LLAMADOS: ESTUDIO.	20
EL TEMA AMERICANO.	26
EL SIMBÓLICO JUNIO.	31
CANTO A POETAS.	36
EL TEMA CRISTIANO.	42
LOS SONETOS.	46
MADRIGALES Y OTROS POEMAS.	50
SUS NOCTURNOS.	55
EPÍLOGO	59
NOTAS BÍLIOGRÁFICAS.	
BIBLIOGRAFÍA.	

Prólogo

La obra del poeta tabasqueño Carlos Pellicer (1897 - 1977) se inicia en 1914 cuando forma parte del grupo de escritores "Contemporáneos" y es el que más difiere de los rasgos de esta generación según afirma la maestra María Edmée Alvarez en su obra **Literatura mexicana e hispanoamericana**. Participó de las inquietudes de este grupo pero en su obra destacan las características modernistas de la escuela fundada por el nicaragüense Rubén Darío. Nacido en el trópico hace suyo el paisaje y pocos como él saben destacar la alegría y sensualidad en su producción literaria. Entre sus obras destacan: **Colores en el mar** (1921), **Piedra de sacrificios** (1924), **Hora y 20** (1927), **Camino de París** (1929), **Hora de junio** (1937), **Recinto y otras imágenes** (1941), **Exágono** (1941), **Subordinaciones** (1949), **Práctica de vuelo** (1956), **Cuerdas, percusión y alientos** (1976) y **Reincidencias** (1978). A través de temas americanos -Amazonas, Uxmal, Valle de México, Morelos, Bolívar- su voz clama democracia y justicia, con una postura

valiente como cabe en un enemigo de las tiranías.

Gracias a las cartas que Pellicer enviara a sus parientes y amigos durante su estancia en Europa, principalmente en Italia de 1926 a 1929, podemos conocer parte de su carácter, el derroche de su imaginación, la sencillez de su lenguaje, el tino de su metáfora y la calidad de su pensamiento, lo cual aunado a su contacto directo con el arte y su característico buen humor, enfrentan al lector con una prosa ágil, fresca y casi documental. Dicha correspondencia, que formó parte de la biblioteca del autor, fue rescatada por Clara Bargellini en una edición muy cuidada, cuyo diseño se debe a Germán Montalvo y el Fondo de Cultura Económica la edita en 1985. Pellicer se fue a Europa como comisionado para estudiar la organización de museos y aunque su beca era de tres meses, después se extendió a más y fungió como encargado de la Comisión Artística de la Asociación General de los Estudiantes Latinoamericanos en París.

Por lo general sus cartas, cinco dedicadas a Arturo Pani, entonces cónsul de México en París, fueron inspiradas por los paisajes que contemplaba con ardor y las obras de

arte que llenaban su espíritu del deseo de no olvidarlas nunca. Claro que la vida no es de color de rosa para nadie y Pellicer habría de pasar por momentos difíciles. Su simpatía por el vasconcelismo le produjo una estancia ingrata en prisión en 1929.

Sabemos que una vez publicada la obra literaria pertenece más a los lectores que al autor, dado que somos nosotros los decodificadores del texto para apreciar su valor estético, social y emotivo. Ninguna palabra elegida es al azar, está puesta en el poema gracias a su significante y su significado, a su implicación y carga ideológica, porque detrás del poeta hay un ser humano hecho con alegría y con dolor a través del camino oscilante que nos toca emprender entre el bien y el mal, entre el momento de nacer y de morir.

Así, el poeta presa de sus ideas y emociones, apresa al lector al compartirle lo que él ya captó y aprehendió, y que, si en la vida no se le presenta, podrá conocerlo y sentirlo a través de ese vaso comunicante que constituye la poesía. Pellicer gusta de distinguir entre poema y poesía, la autora de la antología **Espiga de junio**, nos dice que la lectura del poema hace posible la poesía, pero ambas formas literarias

conservan el propósito estético y el valor subjetivo. Sor Juana dice en uno de sus sonetos que todo es del color del lente con que se mira, y esto que es lugar común en los terrenos de la psicología, contiene una verdad irrefutable.

Pellicer ha sido llamado el pintor de América, el viajero alerta, lector del paisaje, pero indudablemente que en su obra poética ha sabido plasmar sus vivencias, restaurar el color natural y evidenciar las características del texto literario: universalidad y eternidad. Supo, como los grandes escritores, reafirmar el pasado, capturar el presente y predecir el futuro; y todo esto, con un estilo muy personal y una voz enérgica, pero llena de calor humano.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

San Nicolás de los Garza, N. L., agosto de 2001

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

conservan el propósito estético y el valor subjetivo. Sor Juana dice en uno de sus sonetos que todo es del color del lente con que se mira, y esto que es lugar común en los terrenos de la psicología, contiene una verdad irrefutable.

Pellicer ha sido llamado el pintor de América, el viajero alerta, lector del paisaje, pero indudablemente que en su obra poética ha sabido plasmar sus vivencias, restaurar el color natural y evidenciar las características del texto literario: universalidad y eternidad. Supo, como los grandes escritores, reafirmar el pasado, capturar el presente y predecir el futuro; y todo esto, con un estilo muy personal y una voz enérgica, pero llena de calor humano.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

San Nicolás de los Garza, N. L., agosto de 2001

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRIMEROS POEMAS

Lo que escriben los literatos tiene por objeto mostrar, enunciar, descubrir, hacer reflexionar, o bien pintar a su manera la realidad que los rodea a través del único recurso que poseen: la palabra. Con ella podrán comunicar lo real o lo ilusorio y, a medida que caminan por el sendero literario, formarán su estilo acorde con su sentir y su pensar.

En el caso de Carlos Pellicer, creador de imágenes bellísimas, encontramos que nadie como él para expresar el sentido espiritual de los elementos y dotar sus poemas con esa nota de humor fresca y candorosa en la que trasluce su alegría por la vida, pese a sus sinsabores.

Desde sus primeros poemas **-Colores en el mar**, 1915/1920- se advierten los temas que prevalecerían en toda su obra poética: mar, cielo, junio y cristianismo. El poeta canta lo que ve y enfrenta el conflicto ordinario del literato: cómo decir lo que siento y cómo callar lo que debo. Aquí se hace presente el talento, que nunca

estorba, y se produce la literatura: creación y expresión.

En este primer apartado enfocaremos algunos tópicos planteados por Pellicer. Hemos dejado fuera de nuestro estudio los envíos, églogas, odas, elegías y baladas porque esto puede ser campo fértil para otro libro propio, o de otro lector inspirado.

El mar es una de las constantes temáticas presente en la mayor parte de las creaciones poéticas de Pellicer; podríamos decir que el paisaje del trópico marcó su espíritu, pero que él también marcó la literatura mexicana. El gozo estético que le causaba la observación de sus colores y el movimiento de sus olas lo lleva -dada su sensibilidad extrema- a personificarlo. Como lector incansable del paisaje aprende a deletrearlo y someterlo. Así, encuentra la diversidad en la unidad y la eternidad en el instante. Pellicer pinta con palabras y por eso se ha dicho que sus poemas son óleos, como cuando expresa con tono amoroso, los versos marinos dedicados a Salvador Díaz Mirón:

Palidecía el alba sus vitrales
como de catedrales estupendas,
mientras las provincianas catedrales

fulguraban cristales de leyendas.

En aquella mañana
de amor y de color y de sonrisa,
imaginé buscar conchas extrañas
en que el rosa al azul-íntimo asombre,
y tornarme en orfebre de aquel nácar
para las nueve letras de tu nombre. ¹

El poeta se contagia de la intrepidez
del mar y exclama:

Tumbame con tus olas, tumbame con tus vientos,
mar de la siesta diáfana que tu belleza soplas.
Te lanzaré desnudo mis dardos corpulentos como un
salvaje azteca que ve hasta hoy las olas.

Y continúa:

El mar verde fijó el verde
de la mejor esperanza;
mil palmas verdes también.
El mar mereció esas palmas
por su vieja intrepidez
que hizo eterna mi esperanza.

Y el verde dijo: ¡Después! ²

Los pesares de la vida los canta el
poeta con singular belleza:

Yo no sé que tiene el mar,
que se ha vuelto tan callado
desde el último crepúsculo
lunar...

Novilunio de marfil
se ha escapado de las nubes
por mirarse en el cantil.

Los romances de la noche
abren ala en el palmar,
y dice el viento nocturno:
"Yo no sé que tiene el mar."

A veces una guitarra
que desgarrar [®]
una canción española,
lamenta el silencio humano
y la quietud del océano
que no emerge ni una ola.

Mi vecina está de luto,
Y hasta esa nota discuto,
pues la oigo suspirar.
Yo creo que está de luto
por la tristeza del mar.

Por la tristeza del mar!...(sic)
Que se ha vuelto tan callado
desde el último crepúsculo
lunar...³

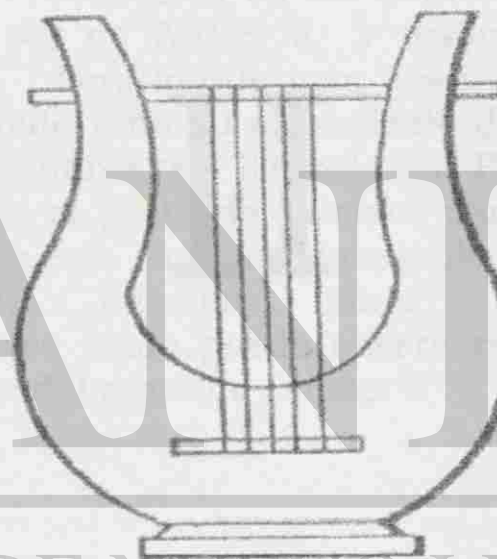
Su deseo de unificar América- el sueño
de Bolívar- lo hace advertir la codicia del
Norte y en Bogotá, 1929, escribe en
estructura de soneto, lo que él dio nombre
de *Cuatro Estrofas* en razón de que no se
somete al orden métrico ni de rima
acostumbrado, pero sí guarda la sonoridad
y sentido.

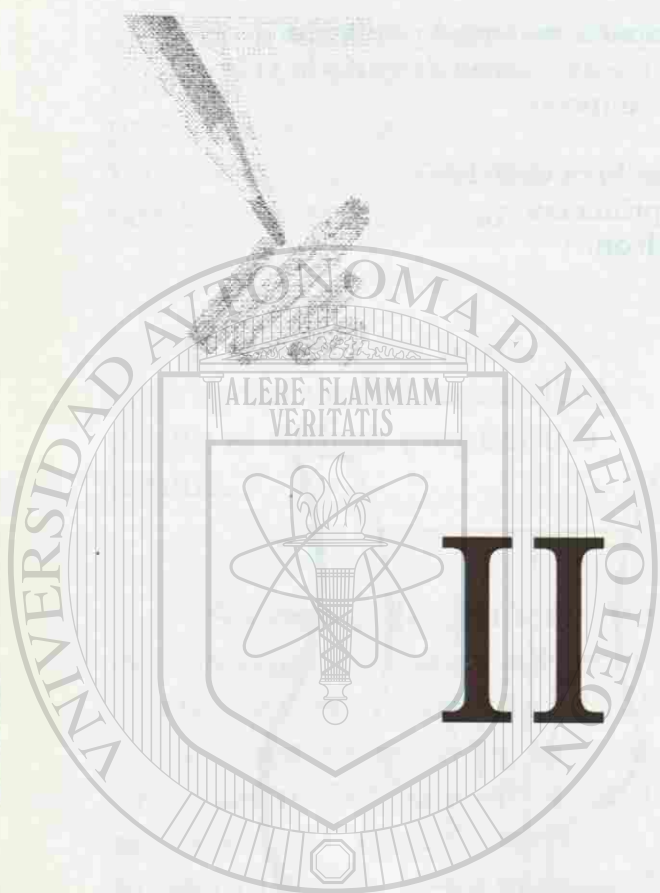
Mi Patria da al Pacífico y al Atlántico tierras.
Tuvo un emperador
que tornó en flechas plumas de su penacho en guerras
y en suplicio de llamas vio en el fuego la flor.

En el blasón el Águila, vértice de las sierras,
estrangula a un ofidio sin horror,
y en los lagos pintores sacian su sed las tierras
atropelladas de color.

Panoplias colgó España maternal y vencida.
Naufragaron Repúblicas. Tornó después la vida
con el bronceado campeón.

Al Norte aúllan lúgubres codicias.
Pero tenemos las primicias
del ruiseñor y del león.⁴





EL TEMA HISTÓRICO

En un poema formado por tres sonetos, Pellicer honra a don Benito Juárez. En su forma emplea versos alejandrinos-tetradecasílabos divididos en dos hemistiquios de siete sílabas poéticas- en los que aparte de estar a tono con el modernismo, también modifica la rima al volverla encadenada en los cuartetos (A-B-A-B en vez de A-B-B-A) y disímil en los tercetos. Pero lo que más nos interesa es el contenido y no su alejamiento del soneto clásico; Juárez es llamado el Presidente vitalicio y el poeta da la clave para que la República sea un mar navegable: si se le consulta; además pinta verdades irrefutables como puede observarse en los cuartetos del segundo soneto:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sobria de barro indígena la verdad de tu vida
tuvo niñez de espigas y maduró en maíz.
Ganaste tu destino por la oveja perdida
y le diste a los árboles una nueva raíz.

Yo miro junto a un lago tu pobreza zurcida
y la mano del día que te dio su barniz.
La justicia en tus labios sus torres consolida
y tu solemnidad tiene un aire feliz.⁵

El humanismo del poeta se patentiza cuando en 1964 celebra con tristeza la caída de Tenochtitlán en el poema titulado *13 de agosto, Ruina de Tenochtitlán*, que inicia con un terceto explicativo que sirve de epígrafe en cada una de las tres estrofas.

Me da tristeza,
no por mexicano,
sino por hombre.⁶

Existe en el artista, sobre todo en el escritor, una genuina intuición que lo vuelve profeta, bien pudiera relacionarse este oscuro que describe con el no menos triste y vergonzoso desastre acaecido en el '68 en la Ciudad de los Palacios, este

poema está fechado cuatro años antes de tal tragedia.

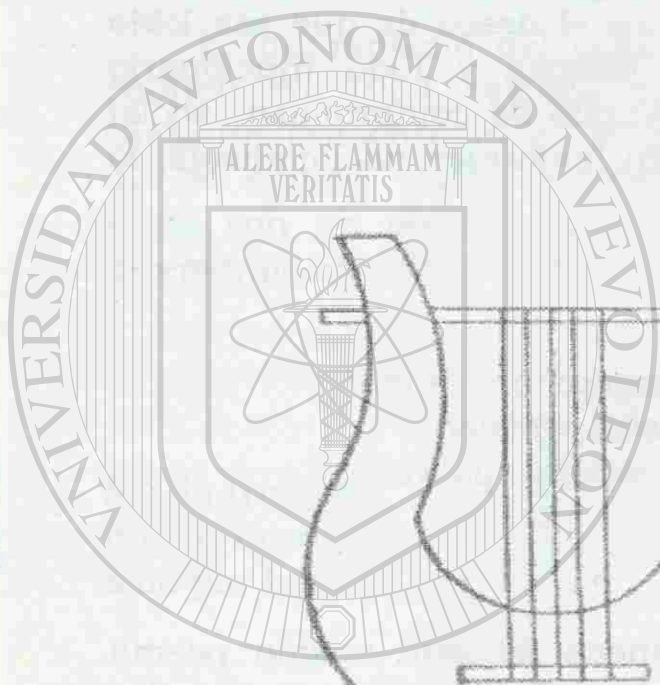
Hace casi tres décadas, Pellicer escribió su poema *20 de Noviembre* y en éste como en ningún otro enseña tanto, por lo cual emitimos el deseo de que sea leído por nuestros jóvenes y todo funcionario público. El sentido de compromiso social que guarda, sin limitantes nacionalistas, lo hace único:

Mientras el campesino viva mal
es porque nuestro egoísmo
es tan grande como su pobreza.⁷

En las líneas de este mismo poema enaltece a los héroes y mártires nacionales como Hidalgo y Morelos, Madero y Zapata, Aquiles Serdán y Flores Magón.

En su *Tríptico Azteca* (1914) destaca la actuación de Tzilacaltzin, Netzahualcóyotl y Cuauhtémoc. La agresión sufrida por este último es descrita con una envidiable pluma.

A veces me figuro que eres griego o romano
y eres las dos cosas; cual si una roja mano
las fundiese en la lumbre del azteca volcán.
Una heroica agresión, una frase divina,
una llama angustiada que duplica tu ruina
y una noche espectral...⁸



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



JUAN III



SUS LLAMADOS: ESTUDIOS.

En los poemas de Pellicer observamos la preponderancia de lo sensorial sobre lo intelectual, como había bien marcado Octavio Paz, y aunque se evidencia el influjo modernista es innegable que su palabra es intensa e irónica. El poeta que nos ocupa es cantor de la alegría y del paisaje, enamorado del mar lo hace compañero de todas sus vigiliyas y musa que se acomoda a su paso y a su ritmo para verter en voz sonora el fuego interno de su imaginación; en el *Estudio* dedicado a Pedro Henríquez Ureña el poeta es profeta y predica un mito:

Yo robaré tus múrices y tus nácares: Rito
de todo buen marino, es robar el océano.
Yo robaré tu spondylo más raro y haré un mito
maravillosamente profético y arcano.

Oirás que una mañana alguien te dice: "Hermano,
has oído una voz de dolor infinito? (sic)
Se diría que tú eres el que llora...Infinito,
es el dolor nocturno de algún buque lejano. . ."

Y ese dolor será el dolor que resuene
dentro del caracol agresivo y extraño,
cuando mi mano elévelo hacia el sol que retiene

la visión inmortal de tu vida. Maestro:
una mañana oscura yo sabré de tu extraño
dolor, y tu dolor acaso signe mi estro. ⁹

Como renovador de la poesía mexicana, no se limita a seguir la corriente modernista o a coincidir con los autores que formaron el famoso grupo de los Contemporáneos, sino que busca un camino propio y consigue un estilo personal, que con el paso de los años habrá de darle el lugar que le corresponde dentro de la literatura.

En el mismo poema ya citado, el tema de la tranquilidad y del mal están presentes, como puede observarse en el siguiente cuarteto.

Aquella noche el mundo satisfizo a los hombres.
(La tempestad dormía en las cuevas del mar).
Y en tanto que el abismo se poblaba de nombres,
la Humanidad perdía la silueta del mal. ¹⁰

En el Estudio dedicado a Diego Rivera,
el poeta capta la tarea del pintor y le dice.

Diego:
untara sombras nuevas
al trópico monócromo
para sesgar sobre los jades vivos
la aurora negra de las obsidianas.

y termina:

Y el llano por la brida. ¡Silencio de tropeles!
Ya en el muro de cal del pueblo lento
la lluvia brinca íes y alza eles
de acquarelada cosa en movimiento. ¹¹

En su viaje por Venecia quiere grabar
en su conciencia esta ciudad hecha de
puentes, húmeda y turística que parece un
juguete de alegría y surge la exclamación en
su poema *Estudios venecianos*.

¡Temor de abrir los ojos y no verte!

La noche lagunar, casi invisible
entre tu seno y yo, dejó la estrella
que en el amor es luz de agua terrible.

Y es que a bordo de ti fui silencioso,
de un maduro silencio de canciones,
labio de vino en viñedo celoso.

Así los ojos en los ojos dicen
lo que solo el aroma del encuentro
hace oír a la rosa.

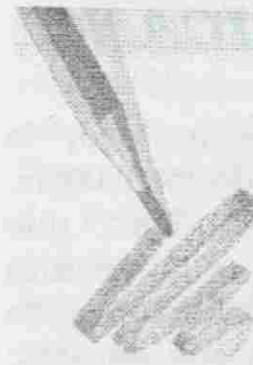
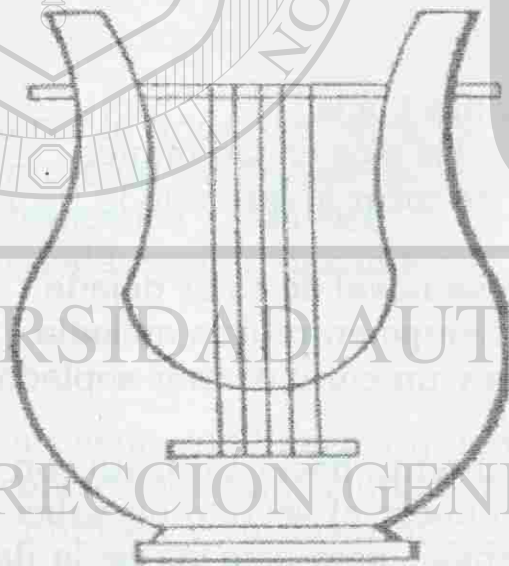
(Como Santa Lucía,
llevaba yo los ojos en las manos
para ver de tocar lo que veía.)

La promesa naval de estar dejada
a medio tiempo entre una melodía
de tierras y un coral de mar soplada. ¹²

El poeta intenta hacer un trato con la vida y
le pide conocer el secreto de saber callar lo
que se ansía, pero ésta no se lo da y en la
segunda parte de su poema *Estudios*
habla del ser amado y delata la impaciencia

porque llegue, o en otra connotación, deja ver su tortura al ambicionar el cielo y encontrarse sujeto en la piedra del presente.

Apenas te conozco y ya arrasé ciudades nubes y paisajes viajes y atónito, descubro de repente, que dentro estoy de la piedra presente y que en el cielo aún no hay un celaje. Cómo serán estas palabras, nuevas, cuando ya junto a ti, salgan volando y en el acento de tus manos vea el límite inefable del espacio. ¹³

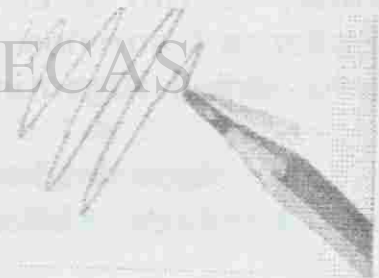


IV

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

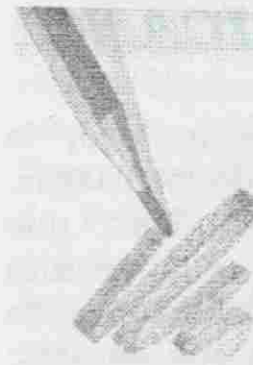
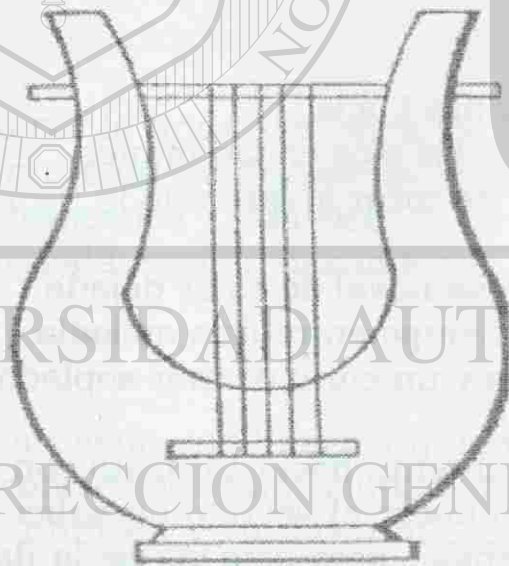
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



porque llegue, o en otra connotación, deja ver su tortura al ambicionar el cielo y encontrarse sujeto en la piedra del presente.

Apenas te conozco y ya arrasé ciudades nubes y paisajes viajes y atónito, descubro de repente, que dentro estoy de la piedra presente y que en el cielo aún no hay un celaje. Cómo serán estas palabras, nuevas, cuando ya junto a ti, salgan volando y en el acento de tus manos vea el límite inefable del espacio. ¹³

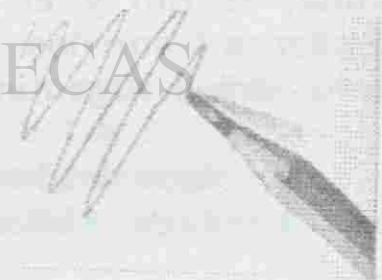


IV

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



EL TEMA AMERICANO

Como apuntamos en el prólogo, la personalidad es la integración de los rasgos, hábitos, aptitudes y actitudes que conforman al individuo, por ello resulta complicada la división temática desglosada en el índice. El poeta conjuga sus amores: el mar, el continente, la amistad y Dios; éstos van de su mano y de ésta brota la palabra convertida en chispa que prende el bosque más reverdecido.

En su obra **Piedra de sacrificios**, (1924) le canta al continente. Su prologuista y amigo, José Vasconcelos, afirma que el culto del paisaje expresado por Pellicer y otros poetas de sentido étnico y social, traerían como consecuencia el afán de la unión por afinidades estéticas y podría considerarse que la patria es el paisaje. El *Poema iberoamericano* recoge en veintisiete apartados - algunos subdivididos- la selva, el río, el cielo, nuestro origen, la flora y la fauna, el rito y el mito de los pueblos antillanos y sureños. Se le canta a México, Cuba, Brasil, Argentina, Chile, etc.

El coloso del Norte es comparado con los hombres blancos vaticinados a

Moctezuma y el poeta convertido en un nuevo Homero, narra y describe la tristeza que le embarga. El pensamiento de Vasconcelos cobra vida poética en la mano de Pellicer y se destila agridulce a lo largo del poema. Cuando se inicia ¡ América, América mía! parece escucharse el grito que pide a Dios ser melodioso y que constituye un rugido, alegre, pero un rugido.

El dolor de saber que nuestra raza de bronce- llamada por Nervo- fue vencida por europeos y estaba a punto de serlo por segunda vez por manos de Norteamérica, le produce un dolor tan terrible que sólo la fe puede salvarlo: Bienaventurados sean los que sufren, porque ellos serán consolados; sin embargo se pregunta, reiterativamente: ¡Hasta cuándo mi vida/ ha de ser solamente una ala presentida! ¹⁴

Pero el poeta se abre y acepta compartir, la América suya se hace nuestra en el soneto *Toda, América nuestra* (1965).

Medio cielo y dos mares y agua buena.
Tierra altísima y baja. Sol de soles.
El hombre cóndor y sus arreboles.
El hombre azul y la noche serena.

La historia en el diamante y en la arena.
Silencioso rumor de caracoles.
Tiempo y eternidad en sus crisoles
de antigua juventud hacen cadena.

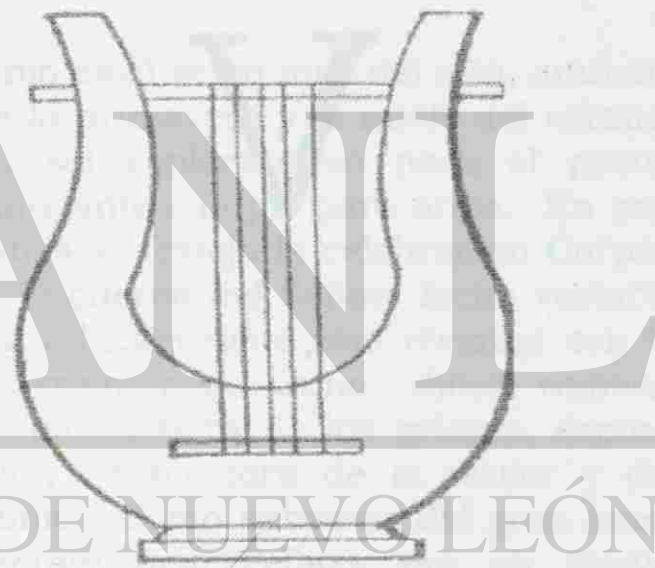
Los tres reinos devoran despilfarro.
La mano modeló candente barro
y en toda destrucción la geometría

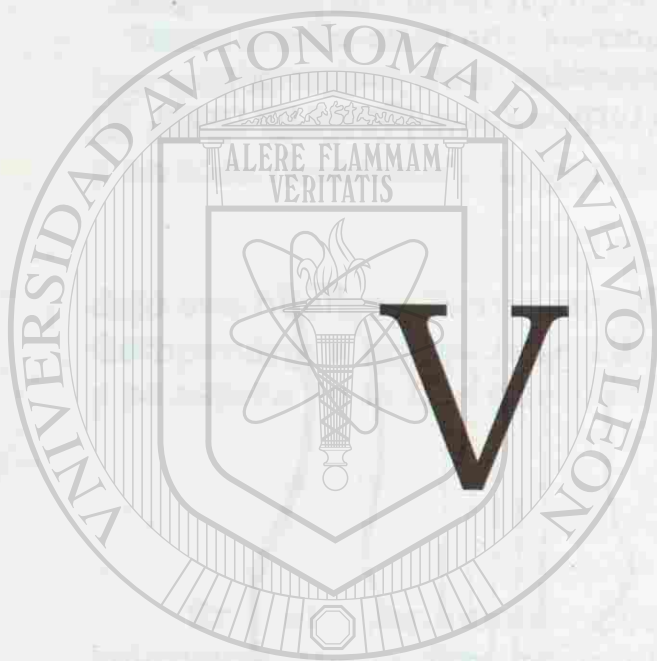
dejó sus huellas. Tierno está el olvido.
Campanario a pirámide se alía
y se espera en la Luz nuevo sentido. ¹⁵

En el penúltimo poema de los
veintisiete que constituye la obra ya citada,
conjugamos el tema americano con el cristiano.
Aquí se incluye para que el lector disfrute
esta elegía.

Jesús, te has olvidado de mi América,
ven a nacer un día sobre estas tierras locas.
¿No basta odiarse tanto? La fe que tú decías
aún no arde su hilo de luz en nuestras bocas.
Es un magno crepúsculo tras un fondo de rocas.

Sobre las fuentes negras crecen las lejanías. . .
Danos una mirada por nuestras melodías.
Enciédenos los ojos y sella nuestras bocas.
Que no haya " discursos " sino actos perfectos.
Yo sé (aunque no lo digas) que somos predilectos. . .
¡Huracanes un riesgo que hasta tus plantas grita!
¡El amor será inmenso! ¿No basta odiarse tanto?
Sobre las playas tórridas tu ola azul se agita
brotando signos turbios y acantilando un canto. ¹⁶





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL SIMBÓLICO JUNIO

Junio persigue a Pellicer como el sol perseguía a Reyes según nos dice el propio escritor regiomontano. Este indicio está presente en **Hora y 20** (1927, *Oda de junio*); **Hora de junio** (1937, en cuatro poemas); **Otras imágenes** (*Hora de junio, Madrigal de junio*); y en **Reincidencias** (1978, *Dos sonetos de junio*).

Junio es el sexto mes del año, anuncia el fin de la primavera y el inicio del verano; luce un sol esplendoroso para el poeta, quizás fatigante e impío para otros. En uno de sus días se festeja la celebración Corpus Christi -el cuerpo del Señor- fecha variable y alguna relación tiene este término con la raíz de joven y de Juno- diosa romana identificada a Hera de los griegos, esposa de Zeus y protectora de la mujer y del matrimonio. Como sabemos del gran amor que siempre tuvo Pellicer por su madre podríamos derivar alguna relación al respecto.

Si nos preguntásemos qué significado tuvo para Pellicer, responderíamos que

realmente no lo sabemos, pero sí podemos deducir el sentido que le dio en su poesía: prolongación primaveral, el sol en su apogeo, juventud perenne, tranquilidad requerida, sosiego pedido, recuerdo de sus viajes, horas de sueño y de creaciones, calor in creciente, lluvia en Grecia, noches de poesía, abrazo con la soledad, el buen instante, treinta jornadas y belleza, como cuando expresa en **Hora de junio** (1937) en uno de sus *Horas de junio*, la esperanza de un cambio bienhechor.

Si de tanto mirar lo que no miro
cayera de mis ojos la belleza
como la hoja del árbol-suspiro-,

y la llevaran el viento y la brisa
con tal cuidado que toda tristeza
fuera sólo un comienzo de sonrisa.¹⁷

En su *Horas de junio* convierte la
belleza en poesía y expresa con humildad la
duda suya:

¿Cuál de todas las sombras es la mía?
A todo cuerpo viene la belleza
y anticipa en los aires la proeza
de ser sin el poema poesía.¹⁸

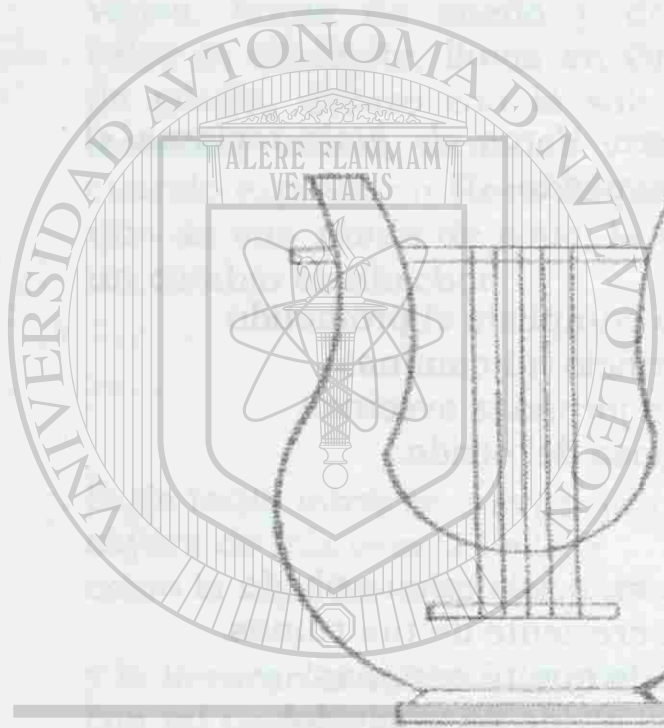
Y en otro *Horas de junio* reclama el
encierro de su olvido.

Junio que no cumpliste el prometido
fruto del sacrificio, tú caminas
y a las treinta jornadas avecinas
el ave prodigiosa del olvido.

Yo me quedo más solo que tu olvido
en la imagen creciente de tus ruinas.
¡Yo caminara lo que tú caminas!
¡Yo olvidara el olvido de tu olvido!

Por ti la angustia es llave de la puerta
que no se abrió de noche ni de día.
¡Agua de mis imágenes tan muerta!

¡Noche de la implacable poesía!
Por ti la misma sangre, tuya y mía,
corre el alma de nadie siempre abierta.¹⁹



JUAN VILL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CANTO A POETAS

Son muchos los poetas que fueron honrados con la pluma de Pellicer; la mayoría sus amigos o escritores que él admiraba como conocedor de las angustias que sufre el artista como amigo de la belleza y de la libertad, y también, como blanco de la crítica y del sarcasmo. Basta que una obra se nombre terminada para que alguien diga lo que le falta o lo que le sobra, acaso llevado por un celo insidioso o por saberse impotente para el logro de esa empresa.

En 1957 escribe *Siete sonetos* para Gabriela Mistral con motivo de la desaparición física de la poetisa chilena, su gran amiga. En el primero de ellos así canta el poeta.

Algo falta en el mundo, y ya se sabe;
cerraron la ventana que da al cielo
y en su limosna mi riqueza cabe.²⁰

Su poema titulado *Las cuatro estrofas* dedicado a José Martí constituyen su adhesión a la libertad y dignidad de los oprimidos que buscaba rescatar el poeta cubano a través de sus discursos y poemas.

En las primeras se delata la admiración que siente por el héroe cuando dice:

Estás, adolescente, encadenado.
Estás, joven maestro, desangrado.
Estás, íntimo sol, abanderado.

Entre cañaverales,
la estatua sudorosa de algún negro
bebe tu nombre fino de cristales.
Todo el mar de la isla se congrega
al hilo de tu nombre
y con los blancos niños de tu palabra juega.

¡Con cuánta holgura
cabe tu sombra
bajo la tarde de tu ternura!
El ángel de la guerra
habla
y desde cualquier nube la lucha entabla.²¹

Y más adelante exclama: ¡Libranos de
la ciencia / en manos de los déspotas y de
los millonarios!

En el poema dedicado a Ramón López Velarde-Poema en dos imágenes- Pellicer pone su nota de humor: La muerte taladró su juventud/ pero lo que se llevó fue muy poco./ Él quedó acá en el uso de la palabra/ y con el corazón en la mano.²²

Y continúa. . .

Con las palabras de López Velarde
me convenzo
que la noche está siempre junto al día.
Las palabras, saben mi nombre;
yo no sé el de ellas.
Decimos que el teléfono está descompuesto.
Es que no hay comunicación.
Todo está tan lejos.
O gritamos: ¡no oigo!
Pero, ¿ es que hablamos con alguien?
¿Quién habla en tu poesía,
por tu devota sangre que zozobra al son del corazón?
¿Hablas tú, solamente?
Hablamos muchos por tu voz y somos
el minuterero de un reló cumplido.
Estoy recordando que me contaron
que la que te dejó por El que vive siempre,
por el Resucitado, el Eterno,
dejó flor en la tumba de Fuensanta.²³

El poeta tabasqueño quiere conversar
con su colega zacatecano y le dice que los
une la dama de los guantes negros. En la
segunda imagen de este poema -L
aniversario luctuoso- el tema es la patria y
Pellicer lo dice a su manera.

La patria necesita hombres más hombres
que le hagan ver la tarde sin tristeza.
Hay tanto y lo que hay es para pocos.
Se olvida que la patria es para todos.²⁴ (...)

La patria debe ser nuestra alegría
y no nuestra vergüenza por culpa de nosotros.
Es difícil ser buenos.
Hay que ser héroes de nosotros mismos.²⁵

Alfonso Reyes fue también honrado
por Pellicer en tres sonetos titulados *Tres
notas para un retrato de Alfonso Reyes*. El
primero comienza

La palabra a la mano y en la mano
toda la flor de la sabiduría.
Era un bosque y hablaba como el día;
noche de lucidez tuvo su arcano.²⁶

Y en el tercer soneto describe la vida
del regiomontano universal con una belleza
singular que queremos hacer notar.

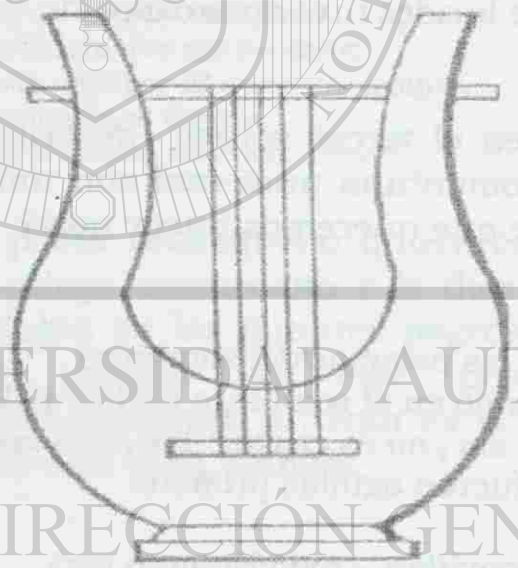
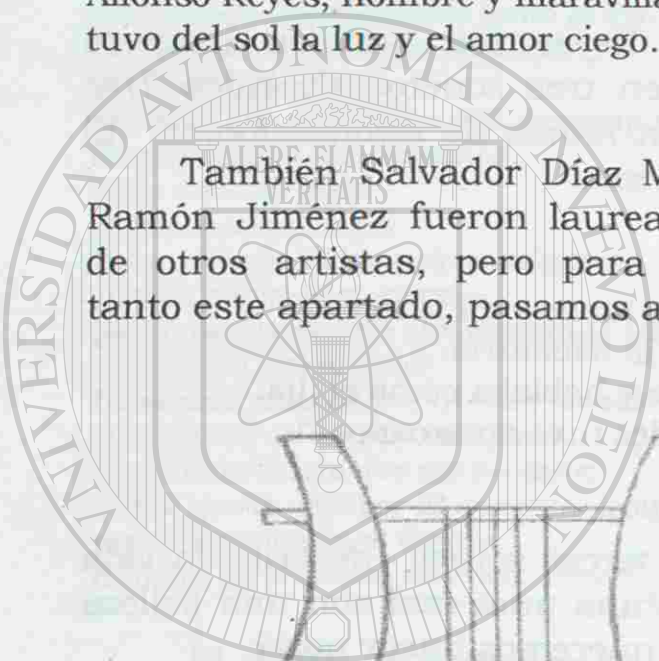
Si sacar las palomas del sombrero
aun cuando en el sombrero no hay palomas. . .
Esto fue así ¿no es cierto? las palomas
a veces fueron águilas primero.

Toda Tenoxtlán y todo Homero (sic)
y diagonales límpidas de aromas.
Y las Grecias, las Francias y las Romas
le dieron de sus luces el lucero.

Si Góngora y el Cid-alma y diadema-
diéronle conjunción y no dilema;
si habitar el idioma fue su silla

y comprender, el drama de su juego,
Alfonso Reyes, hombre y maravilla
tuvo del sol la luz y el amor ciego. ²⁷

También Salvador Díaz Mirón y Juan
Ramón Jiménez fueron laureados, además
de otros artistas, pero para no extender
tanto este apartado, pasamos al siguiente.



VII JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



EL TEMA CRISTIANO

Leer a Pellicer es encontrar su fervor cristiano en algunos versos sencillos como pincelada necesaria para explicar y aceptar su soledad, y en otros, como tema imperioso para levantar el alma al cielo. Ese fervor está implícito en sus poemas-llámense sonetos, nocturnos, odas o madrigales- como aliento que sostiene su palabra que permite percibir al hombre que hay detrás de cada artista.

La presencia divina lo envuelve de tal forma que en el alba, la noche o al mediodía, le basta mirar el cielo para pedir ver a Jesús porque siente la necesidad de seguirlo para saber qué es él.

Ordéname, Señor, que yo te siga.
Gritame, estoy muy lejos, no te veo.
Me deslíe este largo veraneo;
este afán de no ser da sólo ortiga. ²⁸

Y más adelante, en estos poemas dolorosos, pide:

Señor, haz que yo vea. Nunca he visto
sino aquello que es y acaba luego.
Me estoy quemando en un oscuro fuego
y por verte algún día sólo existo. ²⁹

El recuerdo de una noche en Palestina lo lleva a componer tres sonetos que denomina *Bajo el signo de la cruz* y en el segundo, describe cómo el alma cabe en el paisaje.

Aquella noche llena de luceros
oí mi voz por vez primera -aleros
de la primera voz-. Y el alma cupo

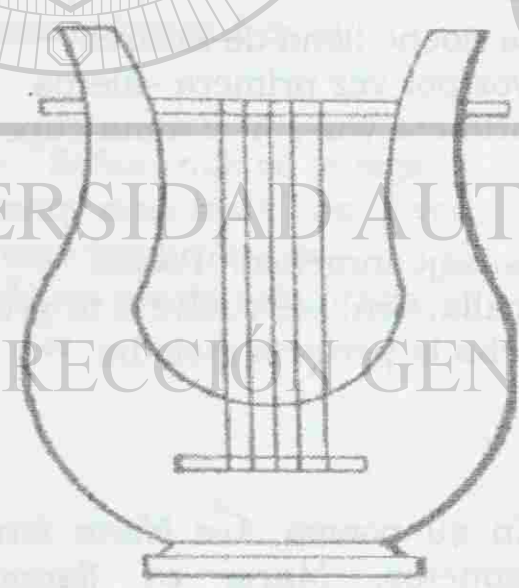
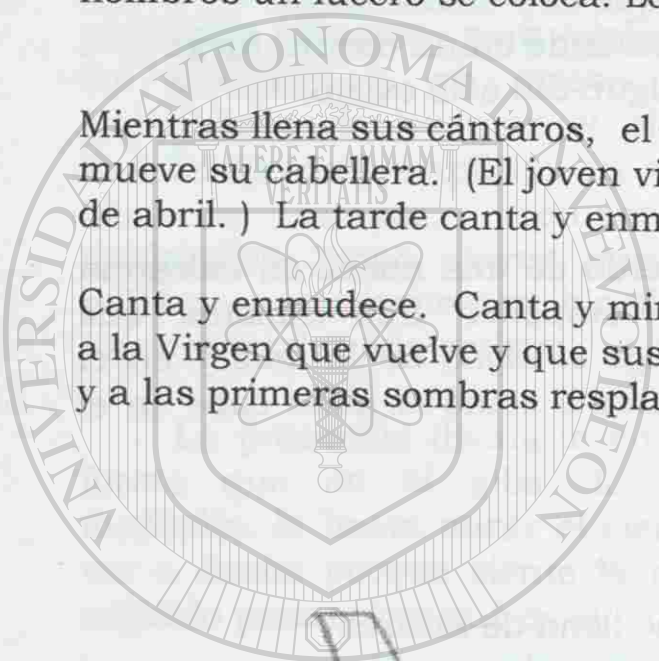
en el paisaje inmenso. Poesía
mira, calla, ven, ve, vuelve a tu grupo
y escucha la perfecta melodía. ³⁰

En su poema *Ave María* formado por tres sonetos, María es llamada Rosa

Misteriosa y el poeta dice que la brisa
escaló aire de oro cuando ella, la pradera
pisa. En el tercero pinta la escena en que
la Virgen viene a la fuente y en sus
hombros un lucero se coloca. Lo termina. . .

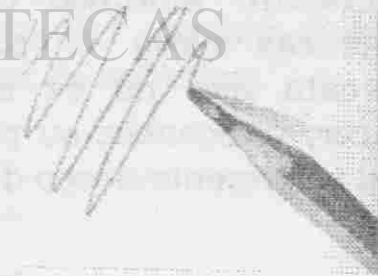
Mientras llena sus cántaros, el viento
mueve su cabellera. (El joven viento
de abril.) La tarde canta y enmudece.

Canta y enmudece. Canta y mira
a la Virgen que vuelve y que suspira
y a las primeras sombras resplandece. ³¹



VIII
JANIL

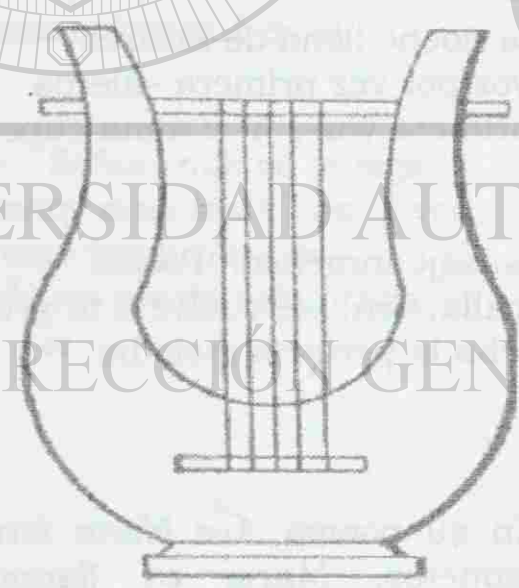
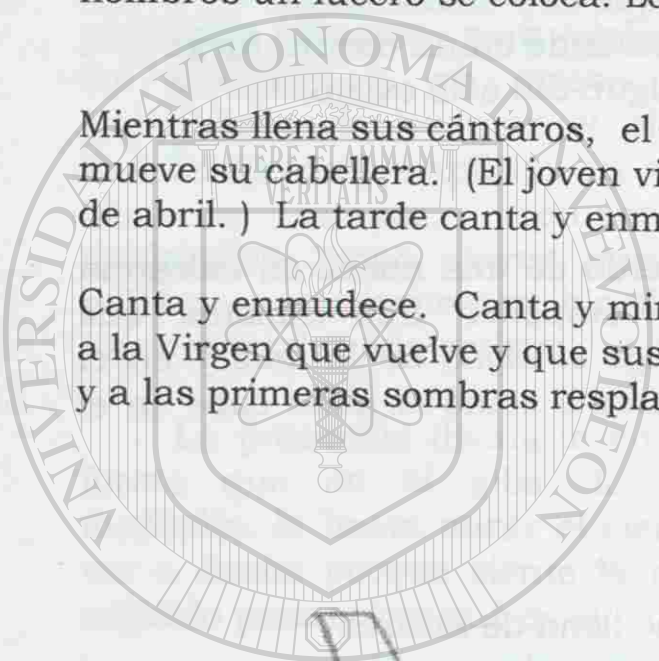
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Misteriosa y el poeta dice que la brisa
escaló aire de oro cuando ella, la pradera
pisa. En el tercero pinta la escena en que
la Virgen viene a la fuente y en sus
hombros un lucero se coloca. Lo termina. . .

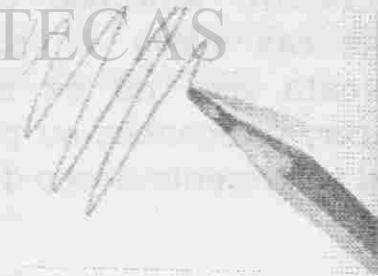
Mientras llena sus cántaros, el viento
mueve su cabellera. (El joven viento
de abril.) La tarde canta y enmudece.

Canta y enmudece. Canta y mira
a la Virgen que vuelve y que suspira
y a las primeras sombras resplandece. ³¹



VIII
JANIL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



LOS SONETOS

En su libro **Recinto y otras imágenes** (1941) incluye *Tres sonetos de otoño*, donde denota la estación de la caída de las hojas y la etapa de madurez en la vida del hombre, como puede interpretarse cuando escribe:

Pausa de otoño, poderosa y lenta,
tu tiempo deslindó límpida zona.
Ya el corazón batallas abandona,
ya la voz de la sed calló sedienta.

Seguirte a media voz, pausa opulenta,
ceñirte a media luz, grave corona;
hallarte a medio mar que me aprisiona,
salvarte al fin de la final tormenta. ³²

En los sonetos que titula *Todo un día* canta sus visiones en el campo y el encuentro amoroso con su madre; pero mientras eleva el paisaje a paraíso se percata que no es lo mismo sentir que hacer, y reconoce su pequeñez ante el roble y el vehemente deseo de las alas.

¡Si otra vez fueran dos! ¡Si yo pudiera
ser el ángel que fui! ¡Si en cada mano
llevara yo los puños de ese grano
misterioso que al monte es primavera!

Si delante de mí se detuviera
el árbol que camina por el llano
y con la voz frutal dijera: hermano,
¿cómo puedes sembrar la primavera?

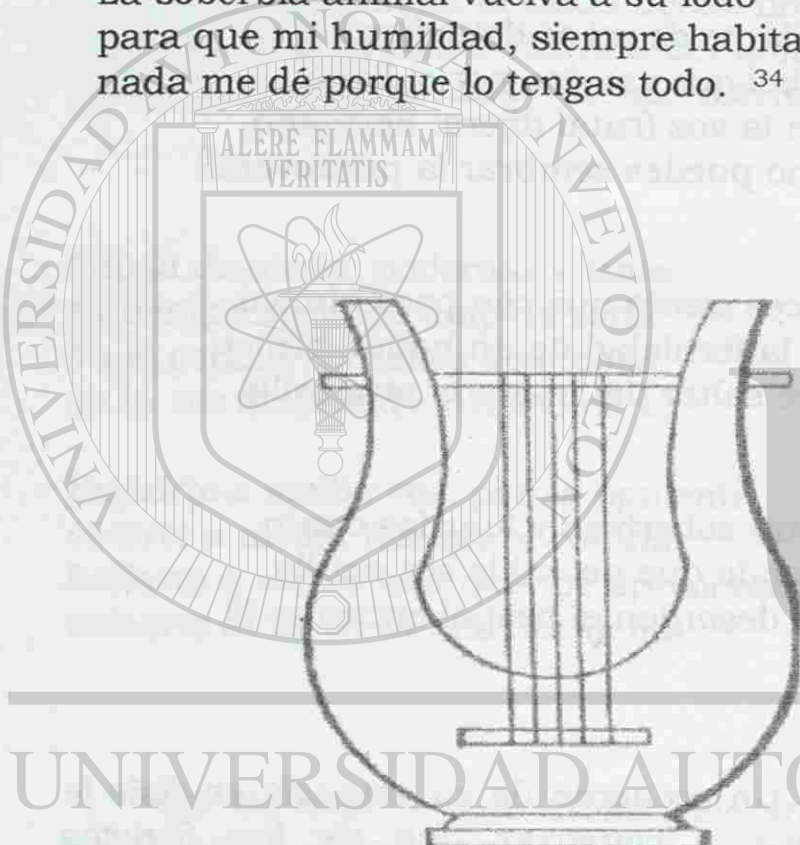
A veces siento que con poco ahínco
y en la fertilidad de un hondo brinco
podré saltar del mar a la otra orilla.

Y entre soberbias y lujurias canto
sabiendo que del roble soy astilla
y del desorden el bestial encanto. ³³

Un recuerdo de su estancia en Asís le motiva a construir uno de los *Sonetos suplicantes*, de él transcribimos los tercetos donde cierra su raptó del camino que lo obliga a vaciar su alma de soberbia.

¡Con qué alegría la humildad fue bella!
Cristo: vuélveme a dar esa mirada
que barrió de mi ser lo que descuella.

La soberbia animal vuelva a su lodo
para que mi humildad, siempre habitada,
nada me dé porque lo tengas todo. ³⁴



IX JUAN L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MADRIGALES Y OTROS POEMAS

Con su chispa de humor característica el poeta escribe un madrigal donde le dice a la amada que le hará una flor matutina y vespertina, donde ésta pueda ser una futura poesía. Veámoslo.

Con la pureza de Evangelina
y con el fuego de Tabaré,
te haré una rara flor matutina
y vespertina.

Te haré una rara flor vespertina
y matutina
con la pureza de Evangelina
y con el fuego de Tabaré. 35

El tema de Salomé, causante de la decapitación de Juan Bautista, lo trata magistralmente en el siguiente madrigal.

Fueron sus dedos vértices de infinita terneza,
más finos cuando se deshojaron
como flechas de Luna en la cabeza
de San Juan, que era noche. ¡Y se vengaron. . . ! 36

Entre los poemas que queremos destacar por su singular belleza, emotividad y magnífica expresión se encuentran de **Recinto y otras imágenes** (1941) el segundo de XX poemas, donde el poeta reclama intimidad y se niega a disfrutar las caricias del ser amado ante la mirada de intrusos, aunque éstos sean de índole natural, como puede notarse en el siguiente fragmento.

Que se cierre esa puerta
que no me deja estar a solas con tus besos.
Que se cierre esa puerta
por donde campos, sol y rosas quieren vernos.
Esa puerta por donde
la cal azul de los pilares entra
a mirar como niños maliciosos
la timidez de nuestras dos caricias
que no se dan porque la puerta, abierta. . . 37

Otro de sus poemas es el titulado *Hé olvidado mi nombre*, que comienza: He olvidado mi nombre, /todo será posible menos llamarse Carlos. (...) ;y luego siguen las cuestiones ¿Y dónde habrá quedado? /¿En manos de qué algo habrá quedado(...) ¿Qué hará mi nombre,/en dónde habrá quedado? (...) ¿A qué fruto sin árbol le

habré dado mi nombre/ con este olvido
lívido de tu feliz memoria? (...) ¿En qué jirón
de bosque habrá quedado?/ ¿Qué corazón
del río lo tendrá como un pez,/ sano y
salvo? (...)

Y casi al final recupera su identidad ,
cuando reconoce:

Yo era siete y setenta y ahora solo uno,
uno que vale uno de cerca y lejanía. ³⁸

Enamorado de la vida, de su trópico,
de Cristo y del ser amado escribe el poema
Un monólogo, momento en que espera una
llamada telefónica que no llega, tiempo en
que reconoce que todo instante tiene
momentos que son propiedad del ser
amado. Aquí se transcribe para evidenciar
la extraordinaria sensibilidad y humildad
de Pellicer.

Dentro de un rato -pienso-,
me llamarás por teléfono.
Y empiezo a darme cuenta de todo,
a despilfarrar el silencio,
a mí que me gusta tanto hablar a solas
como la arena en el silencio.
No puedo hacer nada sin pensar en ti.
Me parecen inaceptables el espacio y el tiempo.
Anduve siempre con el corazón en la mano
y una vez -unos días- lo pusiste sobre tu pecho.

SUS NOCTURNOS

De ti para mí para mí no queda ya sino muy poco:
si no fuera por el teléfono. . .
Yo, en cambio, estoy plantado en una fecha
sin hacer caso del tiempo.
El día es hermoso porque pienso en ti a todas horas.
Tú estás en mi corazón
como la realidad en el sueño.
Yo quisiera decir tu nombre en voz alta,
pero ahora no hallo el momento.
(Sí, hay un momento en todo instante, que es tuyo
como la tierra es del cielo.) ³⁹

lo llevó al mar,
vigilia, inicia; Har
y yo dejamos de

con amor y me
oscuridad y se

conjugate, y son
noche especial e

olvidado calder, y

Bajo la noche
Creo mi corazón

Crece en la
Compon con el
que se está de

que se está de

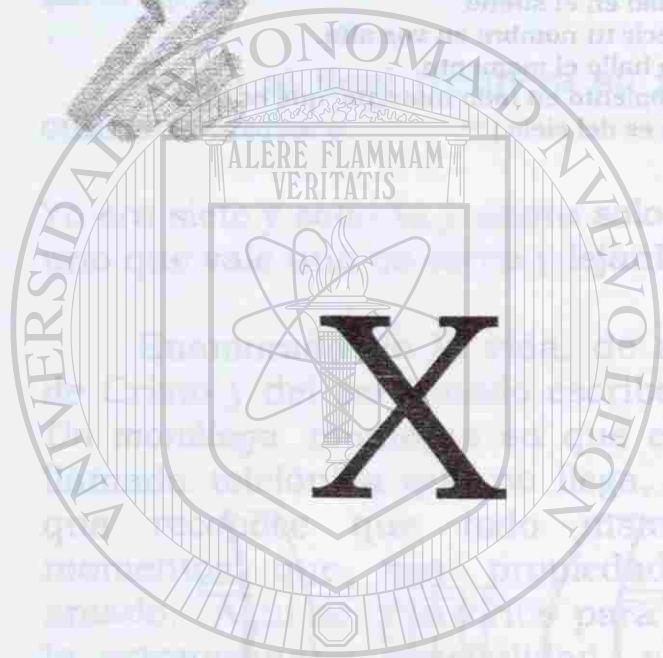
que se está de

que se está de

que se está de

que se está de

que se está de



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

SUS NOCTURNOS

La armonía del afecto que se dio entre el poeta y su madre sólo es comparable con la dicha que en él produce sus visiones y contactos marinos. En el *Nocturno a mi madre*, Pellicer habla de la felicidad que siente cuando reza con ella. Su madre le enseñó a leer, a decir versos y lo llevó al mar. Este poema creado en su vigilia, inicia: Hace un momento/ mi madre y yo dejamos de rezar. Después la describe con amor y nos habla de la noche, su oscuridad y su silencio. En su mano conjuga fe y amor materno, pero es una noche especial en que “dichosamente ha olvidado callar”, y dice:

Bajo la noche la vida crece invisiblemente.
Crece mi corazón como un pez en el mar.

Crece en la oscuridad y fosforece
y sube en el día entre los arrecifes de coral.
Corazón entre náufrago y pirata
que se salva y devuelve lo robado a su lugar. 40

Y prosigue:

Yo vigilo su sueño y acomodo sus nubes
y escondo entre mi angustia lo que en mi pecho llora. (. . .)

Para terminar:

El ángel de la noche también sueña.
¡Sólo yo, madre mía, no duermo sin tu sueño! ⁴¹

En otro nocturno producto de su
pluma juvenil, el poeta extraña sus noches
venturosas y resiste la duración de la
amargura, Su nostalgia lo hace sacralizar
un recuerdo amoroso con un regio sentido
estético.

Mi sagrado recuerdo de ese amor sin fortuna
que el enigma conoce de las noches de luna,
en el huerto comulga con el pan de su vida.
¡Y mi vida se asombra de sentirse sin vida! . . . ⁴²

Admirador de Darío, también le canta
a la juventud, pero su fe y esperanza lo
llevan a meditar que podrá seguir siendo
joven y después, como Dante, buscará en el
Paraíso a su amada mujer.

¡Ya no sé qué cantar! ¡Ya no sé que decir!
Es tan bella y tan lírica mi inmortal juventud
que me siento encantado de mi amable existir.

¡Mi cuerpo todo vibra con enorme laúd!

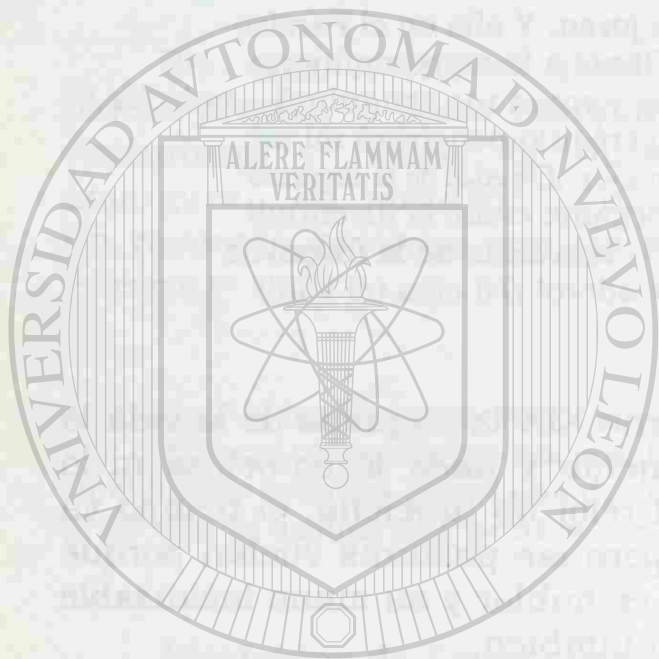
¡Amor! Eternamente he de amar la vida
a pesar de la muerte que me aguarda... Yo sé
que ella me dará una leal bienvenida
diciéndome: ¡Poeta, te ha salvado tu fel...

Seguiré siendo joven. Y allá en el Paraíso
hallaré como Dante a la amada mujer,
que con palmas y rosas me aguardará... Indeciso,
absorto, casi incrédulo penetrará mi ser.
Oh edad de oro mágica. ¡Oh edad de la elegancia!
¡Nada es tan elegante como la juventud!
Oh adolescencia mía llena de la fragancia
¡Primavera! ¡Te adoro! ¡Tú eres mi laúd! ⁴³

En el Nocturno XIX la angustia de la vida lo
cubre totalmente y nada lo embelesa ni lo
conturba, el reloj no funciona, el tiempo ya
no cuenta, pero las palabras vuelan porque
su vocación es hablar y su mano incansable
y su corazón también.

Nada en esta noche para mi alma.
Nada.

El mutismo de la sombra
como caridad hermana.
El misterio de los libros
de las páginas blancas,
y la serenidad augusta
de la venus blanca.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EPÍLOGO

La obra poética de Pellicer es enorme— más de veinte libros de poemas, sin contar sus aportaciones publicadas en revistas, cartas y poemas dedicados a familiares y amigos y los poemas no coleccionados— esto dificulta la selección y despierta la sospecha de que muchos más debieron quedar dentro de este estudio.

Una vez más comprobamos a través de la obra de Pellicer, que la literatura es el arte que más comunica al enfrentarnos no sólo a la realidad de ayer y de hoy, sino a la eterna dualidad que es el hombre: cuerpo y alma.

El asombro que pasma el alma del poeta ante la belleza natural lo vuelve un hombre agradecido y le canta a quien lo ha dotado de dones y talento. Nadie como el poeta para mostrar los contrastes de la vida: bien y mal, dulzura y amargura, amor y desamor, encuentros y soledad. ®

Todo poeta sabe— más por intuición que por certeza— lo fácil que es atrapar en un instante la esencia de la vida, pero

también conoce que ésta es un camino, una lucha, una herida, y él asume su sentido y su función: sentir el momento de dicha o de dolor y, después de transfigurarlos por la palabra polisémica y la transposición de significados, plasmarlos en un papel en blanco que cobrará trascendencia al vivir más que el artista.

La vida es un viaje y Pellicer fue un errante peregrino, reconoció la belleza donde la hubo, pero también tuvo el valor de levantar su voz en contra de la injusticia y la desigualdad social. Su poema es impetuoso, aceptó influjos pero después encontró su estilo: poemas para leer en voz alta. Sus poemas, como los de Sábines y algunos de Paz, gustan más si son escuchados que leídos.

Como ser humano y mexicano Pellicer cumplió su trabajo con energía y acierto; fundador de museos, fomentador de cultura, amante de la pintura, arquitectura y escultura, supo del compromiso social inherente a toda persona; pero como escritor Pellicer fue más allá porque abrazó el arte de la palabra y le fue fiel desde el principio hasta sus últimos días.

Conocedor de su Tabasco, cargó con él como Reyes con su Cerro de la Silla. Jamás negó sus convicciones, ni políticas ni religiosas; como tampoco desconoció nuestro origen mestizo, indígena-español, y aunque su humildad lo llevó a expresar que a veces deseaba saber lo que debía callar y lo que debía decir, nosotros pensamos que siempre supo ambas cosas.

Pellicer se autoconsideró el más audaz de los viajeros según apuntó en una de sus cartas enviadas desde Italia, y gracias a esa correspondencia conocimos que este país despertó su pasión por las artes plásticas y desarrolló su genio literario en diálogos imaginados que sostenía con los artistas del Renacimiento y su admirado Dante, amén de que se dio la oportunidad de manejar con mucho humor la lengua italiana.

Dos cosas no deben faltar en un artista: sensibilidad y talento, éste es llamado por algunos imaginación o creatividad, Pellicer tuvo ambos aparte de constancia y fe como reconoció Vasconcelos desde sus inicios como poeta. Precisamente su fe lo salvó de vanidades y soberbia, además de permitirle vivir con alegría hasta los días nublados.

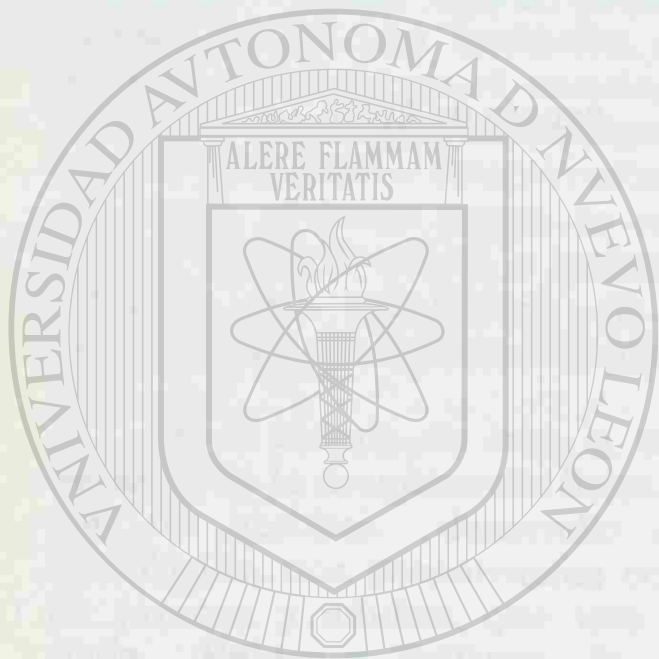
Se ha dicho que el escritor puede reducir la realidad a una impresión y ésta a la esencia para ocultar el mundo, en Pellicer sucede lo contrario, la poesía fue el camino para mostrarlo a través de sus ricas imágenes. Pellicer con su poesía inicia un diálogo que es una invitación a constatar nuestra presencia en el mundo; hasta que es leída o escuchada cobra significatividad, porque si él genera comprensión o duda de su existir, el lector habrá de reflexionar y recrear sobre lo mismo e incluso, producir mínimo la aceptación de nuestras semejanzas y diferencias individuales.

En el mundo de hoy, a más de tres décadas de la desaparición física de Pellicer, con un abrupto desarrollo científico y tecnológico, nos encontramos con multitud de jóvenes y adultos que leen poco, casi nada. **Volver a Pellicer** fue hecho con amor a la literatura y a uno de sus mejores representantes dentro del territorio nacional; nos ha motivado el afán de que sean más los que puedan disfrutar de la poesía sin limitantes sociales, políticas o personales.

Volver a Pellicer ha de provocar el deseo de leer a este viajero incansable que hizo de la poesía su eterna compañera; de

ser así, y no cabe duda en ello, como amantes del arte literario, nos sentiremos altamente complacidos por haber evidenciado la generosidad del poeta.

Agosto de 2001



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

REFERENCIA DE CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. **Obras. Poesía.** Carlos Pellicer. p.17.
2. Opus cit., p.20.
3. Opus cit., p. p. 37,38.
4. Opus cit., p. 50
5. Opus cit., p. p. 468,469.
6. Opus cit., p. 480.
7. Opus cit., p. 724.
8. Opus cit., p. 795.
9. Opus cit., p. 24.
10. Loc. cit.
11. Opus cit. p. p. 313, 314.
12. Opus cit., p. 193.
13. Opus cit., p. 319.
14. Opus cit., p. 95.
15. Opus cit., p. p. 709, 710.
16. Opus cit., p. p. 96,97.
17. Opus cit., p. 252.
18. Opus cit., p. 243.
19. Opus cit., p. p. 235, 236.
20. Opus cit., p. 669.
21. Opus cit., p. 470.
22. Opus cit., p. 471.
23. Opus cit., p. p. 495, 496.
24. Opus cit., p. 497.
25. Loc. cit.
26. Opus cit., p. p. 681,682.
27. Opus cit., p. 683.
28. Opus cit., p. 441.
29. Opus cit., p. 445.
30. Opus cit., p. 400.
31. Opus cit., p. 428.

32. Opus cit., p. 320.
33. Opus cit., p. p. 410, 411.
34. Opus cit., p. 413.
35. Opus cit., p. 815.
36. Opus cit., p. 854.
37. Opus cit., p. 276.
38. Opus cit., p. p. 645- 647.
39. Opus cit., p. 715.
40. Opus cit., p. 379.
41. Loc. cit.
42. Opus cit., p. 838.
43. Opus cit., p. p. 899, 900.
44. Opus cit., p. 915.

REFERENTE BIBLIOGRÁFICO

ÁLVAREZ Z., María Edmée. **Literatura mexicana e hispanoamericana.** México: Porrúa, 1986.

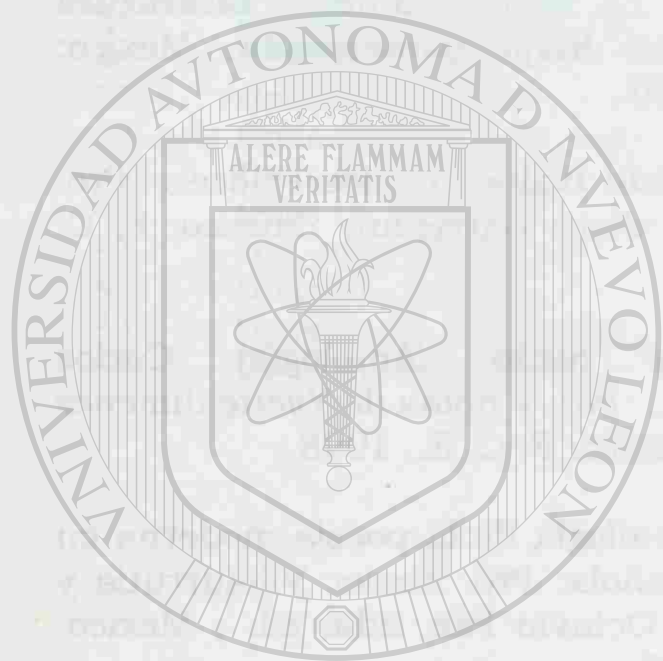
Cartas desde Italia. Carlos Pellicer. Pró. y notas de Clara Bargellini, México: F. C. E., 1985.

Espiga de junio. (Antología). Carlos Pellicer. ed., Pró. y notas de Yvette Jiménez de Báez, México: F. C. E., 1998.

Laurel. Antología de la poesía moderna en lengua española. Pró. Xavier Villaurrutia y Epílogo de Octavio Paz, 2da. ed. , México: Trillas, 1986.

Carlos Pellicer. **Obras. Poesía.** México: F. C. E., 1994

Poesía en movimiento. Selección y notas de Octavio paz y otros. México: S. XXI, 1978. ®



Esta edición se terminó de imprimir en agosto de 2001

Diseño de portada y viñetas:

Prof. Saúl Limón Orozco

Proceso de captura:

Sra. Adriana Villarreal Alvarado

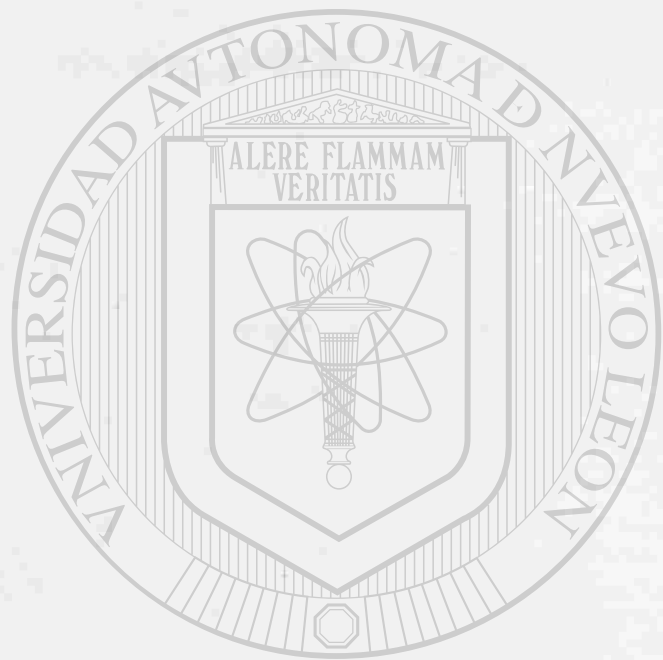
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Impresión

ESCUELA PREPARATORIA No. 7
de la U. A. N. L.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



La autora ha colaborado en diversas revistas universitarias con ensayos, poemas y cuentos. También cuenta en su quehacer creativo con dos libros de índole didáctica: **Compre este libro y llévese seis y La enseñanza activa: el reto de hoy para docentes.** Su más reciente obra de carácter literario es el intitulado **A mi madre.** Actualmente es Jefe del Departamento Editorial de la Preparatoria No. 7 donde también desempeña su labor académica.



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
SECRETARÍA GENERAL DE BIBLIOTECA